

Meditación

*Si vivo en la superficie de mi ser (ego),
el perdón que nos pide Jesús, será imposible.*

No hay ofensor, ni ofendido, ni ofensa.

*No hay nada que perdonar,
ni nadie a quien perdonar.*

*Cualquier otra solución
no pasará de artificial e inútil,*

*o se convierte
en refuerzo de nuestro ego.*

Fray Marcos

